No se trata de obra solidaria en torno a la reivindicación del cuerpo, como el título lo hace suponer. Hay poemas de distinta progenie, entre los que sobresale más de uno que ostenta índole social.

El estro de Reginaldo Vásquez se resiente de sequedad lógica, pero acusa en su autor celo poco común, admirable sentido de la exigencia creadora.

"DEL CORAZÓN A LA FLAUTA" de Fernando Colina. Ediciones Los Afines

Aun recordamos hace más de veinte años la aparición del primer libro de nuestro poeta eglógico fronterizo Juvencio Valle: La Flauta Del Hombre Pan. Puso en la gravedad conceptualizadora de la poesía chilena una pinta con gracia leve. Los manes de Teócrito, Virgilio y Garcilaso en la voz agreste y verde de un sueño que los multiplicó en fantasía de abrumadora fuerza, son frutos cabales de El Tratado del Bosque, libro definitivo en lengua castellana.

Ahora aparece otro panida, otro hijo de la naturaleza, con nombre también silvestre. Es de la zona central, y muy joven. Posee acuidad eufónica de primera magnitud, lo que no le impide cojear ostensiblemente en algunos versos.

Colina es vate delicadísimo. Revive con su música fina la vena del modulador de la Oda a la Flor del Guindo.

https://doi.org/10.29393/At333-19TFMO10019

"Todos fueron de este mundo", de Jacobo Danke. Ediciones Barlovento. Primer Premio en el Concurso Chileno-Norteamericano de Cultura

Es una novela poética, cuya acción se desenvuelve en Playa Ancha, Valparaíso. Lo fundamental es su aire, su vibración ora tenue y evanescente, ya recia y bravía, de acuerdo con las vicisitudes perennales del mar. Es el gran puerto de hace cuarenta años, cuando pugnaba en desarrollo con la metrópoli. Los personajes de Danke traducen la naturaleza de "carrefour" (encrucijada) donde los pueblos más dispares de la tierra se dan cita, aun "aquellos en cuya existencia no se cree hasta haber visto un ejemplar vivo", como diría Manuel Rojas. Sobresalen unos cuantos: un roto marino, un roto vagabundo y un gasfiter de ascendencia alemana antiluterano.

Danke es artista de categoría.

"ALGUNOS GRANDES TEMAS DE LA FILOSOFÍA EDUCACIONAL DE DON VALENTÍN LETELTER", de Roberto Munizaga Aguirre, Imprenta Universitaria

Roberto Munizaga tiene cátedra en el Instituto Pedagógico. Es la voz con mayor definición en el panorama educacional de Chile. Cada obra suya precisa y enriquece apreciaciones en torno a los problemas fundamentales de nuestra cultura conservando la orientación esencial que le conocemos por más de una década.

Munizaga destaca las ideas de don Valentín Letelier con que su propio criterio coincide y que no sólo conservan su actualidad, sino están pidiendo a gritos entrar en plena vigencia. Son en sustancia: implantación decidida del estado docente como único medio de propiciar el progreso en los pueblos sudamericanos, huérfanos de herencia espiritual apreciable y sujetos a las alternativas de una política más o menos azarosa. Aunque nuestras instituciones no puedan compararse con otras de mayor inestabilidad distan aún de la solvencia y el aplomo necesarios como para que la iniciativa particular, a menudo sectaria, emprenda sin cortapisas su labor educadora. Por otra parte, no se concibe una política educacional que no se incorpore a la organización del Estado, ni un Estado que no suponga una política educacional planificada en estricto acuerdo con su esencia.

En seguida conviene delimitar los campos de la educación ge-